

DIARIO CONSERVADOR
DE LA MAÑANADirección y Administración
Carrera Flores Nº 39

EL DERECHO

Para todo lo relacionado con
este diario dirigirse al
Director de *El Derecho*

Neutralidad política

INDIFERENCIA RELIGIOSA

Uno de los peores males causados por esa propaganda anticonservadora, emprendida, sobre todo en estos últimos tiempos, por algunos compatriotas, es la indiferencia religiosa en la vida pública, pues, como el espíritu del mal, encarnado en el Liberalismo y demás sectas, nunca está quieto y no pierda ocasión alguna para enredarlo y pervertirlo todo; junto a la ambigua frase «no hay que meterse en política», ha colocado esta otra: «No hay que meterse en Religión».

Y así, vemos que bajo el influjo de esas especiosas máximas, muchas de nuestras asociaciones obreras, formadas en su mayoría por católicos, tienen en sus estatutos disposiciones que prescriben no sólo la neutralidad en política sino también en religión, e invocando esas disposiciones, evitan y se niegan a toda manifestación colectiva que pudiese tener un colorido religioso.

Recientemente, con motivo de la llegada de los Hermanos Cristianos a Ibarra, se invitó a la Sociedad de Artesanos de esa ciudad para que concurren a la recepción de aquellos benefactores de la humanidad, los Hijos de la Salle. Pues bien, la prenombrada Sociedad se negó a esa manifestación de civismo y gratitud social, alegando que no podía tomar parte en asuntos religiosos.

La situación es más grave si se trata de elecciones, por cuanto las asociaciones católicas sean de jóvenes o de obreros no permiten que sus miembros tomen parte en ellas como miembros de cuerpos colegiados, sino solamente de una manera aislada como simples individuos, dividiendo y debilitando de esta manera núcleos que si tienen fuerza es por la unión y número de sus asociados. Con estos sofísticos pretextos se consigue sólo ir relegando poco a poco el catolicismo al fondo de las

iglesias y del hogar. Ojalá nuestros prudentes y tolerantes imitarán la actitud resuelta, infatigable y entusiasta de la Juventud Católica de Europa, en especial de Italia, entonces se evitarían tantos males ocasionados por una mal entendida neutralidad.

Los liberales piden que en la educación se prescindiera de la religión y los neutrales que no se trate de política; y ved, queridos lectores, como en este punto, los unos y los otros se entienden a maravilla y marchan paralelamente a un mismo fin: la indiferencia religiosa. Los neutros laboran, tal vez sin darse cuenta algunos de ellos, por el indiferentismo religioso en la vida pública, y los liberales por implantar el racionalismo y ateísmo en todos los órdenes de la actividad humana. A muchos de los afectados por el virus neutral no les escandaliza ni preocupa el que se impidan los actos de culto externo, como procesiones, etc., porque para ellos toda exteriorización pública de fe, aunque sea una rogativa, ya les parece una manifestación política, pues, temen que «los conservadores se aprovechen de esos actos religiosos para sus fines partidistas», y por tanto más prudente es que las procesiones no salgan a la calle.

Es verdad que entre los neutrales hay católicos prácticos, bien intencionados, que nunca pretenden menoscabar los derechos de la Iglesia; pero en cambio, sin paramientos en lo perjudicial de su proceder, lesionan gravemente los intereses de la mayoría católica del país.

Debe tenerse en cuenta que al defender la política conservadora y cristiana, no defendemos ninguna política de candillo ni de círculo, defendemos únicamente esa sana y bien entendida política que sin quitar al César lo que es del César sabe dar a Dios lo que es Dios, y trabaja para que Cristo reine en las esferas oficiales y en la sociedad y para que aumen sus esfuerzos y actividades, la Iglesia y el Estado.

12ª Conferencia (*)

del Reverendísimo señor Canónigo doctor don Alejandro Mateus en el templo de la Catedral, pronunciada el 25 de Diciembre de 1911.

Propiamente hablando, no voy ahora a tratar de política, voy a hablaros de la importancia de la fiesta de este día, del nacimiento del Hijo de Dios humanado en el portal de Belén.

Este es el misterio de la infinita misericordia de Dios, que para reconciliar a la humanidad con la divinidad, le vantar al hombre caído, redimirle de su culpa, se dignó de enviar, no a un ángel ni a un serafín, criaturas de valor finito, sino a su propio Hijo, el cual únicamente con el menor de sus padecimientos, con una lágrima, con una sola gota de su sangre preciosa, podía satisfacer la pena de la ofensa humana a Dios infinito.

La reparación debía ser obra de la humanidad culpada pero debía también ser de valor infinito: uno y otro se realizó con la redención de Jesús, que es hombre y Dios.

¿Qué nos cumple a las pobres y miserables criaturas así favorecidas por la Bondad divina? Agradecer, pagar a nuestro modo a Dios; esto es, adorándole y guardando fielmente su santa ley, arrepintiéndonos de nuestros pecados cometidos en el año que termina, y prometiendo eficazmente la enmienda para el año que va a comenzar. Esto hacen los cristianos que se dan cuenta de sus deberes al fin del año llamado viejo y al comienzo del nuevo; muy al contrario de la forma en que los mundanos suelen en su lenguaje matar al año viejo y saludar al nuevo, metiendo mucho ruido, derrochando el dinero que pudo emplearse en obras de misericordia, malgastando las energías del cuerpo y del espíritu en reprobadas bacanales y orgías.

Para levantar al hombre, (*) En la anterior, 11ª Conferencia, léase: Señor Gobernador en lugar de «Padre Comendador».

para protegerle con su gracia y celestial doctrina vino Nuestro Señor Jesucristo al mundo, y para ello estableció la Iglesia y sus siete Sacramentos. Y esa Iglesia fundó el Señor para que la obedeciesen los hombres, y les encargó el cuidado y defensa de su obra por los medios aconsejados por la misma doctrina cristiana.

Jesucristo no hizo ni predicó política; pero cumplió con los deberes políticos. Allí está diciendo a Pedro: «Vé, saca un pez, y allí encontrarás dos monedas; paga con ellas el tributo por ti y por mí»; y a todos: «Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios». Jesucristo nos salvó; pero no con la política ni con los políticos; porque la redención y la gracia son de valor infinito, mientras que la política es un miserable recurso de que los humanos echamos mano para obtener bienes temporales, que no alcanzamos con la gracia ni con la Religión.

Si Jesucristo triunfó de todos sus enemigos, privado de todos los medios humanos, fue únicamente por ser Dios; pero el hombre no podrá defender ni conservar la Iglesia que ha de salvarle sino apelando a los indicados medios humanos y modos aconsejados por la política cristiana.

Así carecería de razón quien dijese que ya que Jesucristo triunfó sin partidos políticos, también triunfarán los católicos lejos de dichos partidos.

Este es otro sofisma de peligrosas consecuencias: Jesucristo nos salvó y triunfó del pecado, del demonio y de la muerte, ya lo hemos dicho, porque fue Dios, y Dios no necesita del hombre ni de los recursos o consejos humanos, como los necesita la pobre criatura para salvarse social y hasta individualmente considerada.

El que era omnipotente y no tenía necesidad de los hombres ni de la política, obedeció al hombre por amor al hombre.

CRONICAS DE ROMA

BODAS DE ORO DE LA ASOCIACION CATOLICA DE LA JUVENTUD ITALIANA

(Continuación).

Sublime venganza de los creyentes.—Setenta mil almas ruegan por sus enemigos.—La augusta presencia del Sumo Pontífice despierta el delirio de los concurrentes.—Discurso del joven presidente de la J. O. I.—Juramento de ofrendar la vida por la Religión.—Discurso del Padre Santo.—La gloria de un ejército está más en la importancia de la empresa que en el número de los soldados.—Palabras que son enseñanzas que ningún católico debe olvidar.

VII

La Misa al aire libre

Ante la muchedumbre de 60 a 70,000 personas, Mons. Pini (asistente Eclesiástico) celebra el santo sacrificio, al cual precede la bendición de numerosas banderas y después el rezo del santo rosario. Se ruega también por los enemigos: *sicut et dimittimus debitoribus nostris...* tal es la venganza de los creyentes...

El Santo Sacrificio que no pudo ser celebrado sobre las arenas del Coliseo bañadas por la sangre de tantos mártires, fue celebrado así sobre el recinto del Circo de Nerón, donde fueron inmoladas las primicias de la fe de Cristo en Roma, durante la Misa siguen llegando los restos de jóvenes escapados del furor de los guardias. Echamos una ojeada desde lo alto de la gran Basílica; solo se ve una ondulación de cabezas entre un bosque de banderas.

Se dispone el desfile hacia los jardines Vaticanos, donde el Papa acudirá a saludar a sus hijos y a recibir sus promesas de fidelidad incondicional... La entrada ha durado hora y media, y la emoción aumenta en los pechos a la expectativa del Santo Padre.

VIII

Ante la gruta de Lourdes

A los pies del trono pontificio están formados la guardia noble y la guardia de honor. Los policromos guardias suizos y los palafreneros forman otro cordón al rededor del trono, mientras en la explanada pudimos anotar a muchos arzobispos, obispos, abades mitrados, pro-secretario de RR. EE. y otros prelados, el conde Pietromarchi,

Presidente de la Unione Populare Italiana, el Com. Pericoli presidente de la A. C. J. I., príncipe Aldobrandini etc, etc.

El discurso del Santo Padre

El Santo Padre pudo tomar su carroza solamente a las 11 y cuarto en tanto que las numerosas banderas se desplegaron en el tupido grupo situado ante el trono, mientras un coro de voces viriles entona himnos al Salvador, a la Iglesia, al Papa, a Roma... y la banda de la guardia palatina, ameniza con alegres sinfonías la magnífica e imponente reunión.

Precedida por la carroza de los familiares, llega la del Santo Padre al cual acompañan el maestro de cámara y el limosnero secreto. Las trompetas de plata y el himno pontificio anuncian la llegada del Papa, el cual, después de haber sido recibido por el príncipe «Massimo», sube al trono, mientras miles de sombreros, pañuelos y brazos se agitan en el aire y nutridos aplausos saludan al Sumo Pontífice.

El Presidente de la J. O. I., com. Pericoli, lee un discurso concebido en términos emocionantes y saturado del grande afecto que la juventud profesa al PADRE COMUN DE LOS FIELES. Las vicisitudes que la juventud sufrió durante la guerra que le había arrancado numerosos miembros, las pruebas tremendas que sostuvo a causa del torbellino social, habían sido la fragua donde la juventud adquirió más lustre y esplendor. Las batallas por la civilización cristiana tornábanse de día en día más ásperas, y las campañas por la Iglesia y el Papa se enconaban siempre más.

Mas, ahora se sentían felices ya que cumplían su promesa y su deseo ardiente de postrarse a los pies del VICARIO DE CRISTO pese a las incomodidades y obstáculos que se imponían a este deseo.

Al fin renueva una promesa ya hecha al Pontífice Pío X, al cual habían prometido seguirle hasta la muerte. Todos nosotros dice el Presidente Pericoli, hoy junto con todos los católicos de Italia, postrados ante vuestro Trono, repetimos conmovidos las promesas de nuestros mayores...: *Sí Padre Santo nosotros estaremos con vos siempre... hasta la muerte...*

El Padre Santo respondió con el siguiente discurso:

«Diez lustros forman una época importante tanto en la vida de las sociedades como en la de los individuos; en efecto: bastan para hacernos apreciar la virtud de las primeras y para hacer nos conocer y amar el espíritu de los segundos. Por

lo tanto justamente la asociación de la Juventud Católica, celebra en estos días el primer jubileo de su fundación en Italia.

Hay un solo afortunado viviente entre los fundadores de esta asociación: de los escasos primeros socios, bastante pocos han sobrevivido a las vicisitudes alegres y tristes de los últimos cincuenta años; mas en cambio cuántos círculos han nacido en este período ¡y cuántos socios se han adscrito!, qué ejército de jóvenes se ha organizado! y si se quiere considerarlo que a la gloria de un ejército no contribuye tanto el número de soldados, cuanto el número y la importancia de las empresas llevadas a cabo por ellos, deberíamos añadir: cuantos convenios privados ha iniciado la A. C. J. I. en los diez primeros lustros de su existencia! cuántas fiestas religiosas ha celebrado! cuántas conmemoraciones de hechos de personas! cuántas obras de beneficencia públi-

Oportunidad para ricos y pobres

Se aproxima la VERDADERA REALIZACION con que Ohagerben Zajia & Cia., Sucesores de A. J. Ohagerben, ofrecen semestralmente a sus distinguidos favorecedores.

Acérquese Ud. el próximo Lunes, 14 de los corrientes, a su Almacén situado en el Portal Arzobispal, segunda tienda, de la esquina de la Concepción, y encontrará el más grande y mejor surtido de mercaderías últimamente llegadas, a precios de EXCLUSIVA GAN- GA.

COMPARE LISTAS

Chagerben. Zajia & Cia.

Carlos J. Mateus y García

realiza en su almacén, a precios sin competencia, sombreros para sacerdotes, calidad extra; neceser para señoritas y caballeros, arañas para luz eléctrica de Cristal de Bohemia, maletas de viaje, cortinas de seda, perfumería francesa y una infinidad de artículos europeos llegados en el último vapor.

Para obsequios

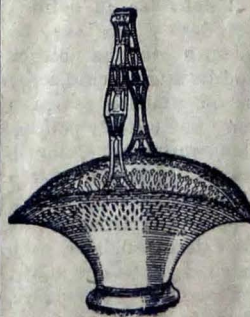
Artículos de adorno para salón y tocador, en plata y plaqué, de primera calidad y de gran gusto artístico.

Casa de Pardo

Joyería, Relojería y Optica

Calle Venezuela, No. 77.—QUITO.

VII. 6.



MEDALLAS

Del Santo Cristo de la Agnía de Limpías, de la Virgen de la Medalla milagrosa, del Corazón de Jesús, del Corazón de María, de la Virgen del Carmen, de San José, de la Sagrada Familia, de San Vicente Ferrer, de la Virgen del Rosario, del Niño Jesús, de la Virgen María Auxiliadora, de la Virgen Dolorosa del Colegio de Quito, de la Beata Mariana de Jesús, del Niño de Praga, de la Virgen del Perpetuo Socorro de San Alfonso María de Ligorio, de la Virgen del Lourdes, de la Virgen del Sagrado Corazón, de San Benito etc. etc.

LIBRERIA DE CARLOS WEBER.

ca ha realizado! y sobre todo cuántas luchas ha sostenido, en cuántas batallas ha tomado parte, ora por defender derechos sacrosantos, ora por hacer triunfar la doctrina y los principios religiosos.

Por lo tanto, el digno presidente de la benemérita A. C. J. I. pudo hoy alegrarse justamente, no tanto por presentarnos a la «Asociación en masa», cuanto por mostrarnos el trabajo realizado por ella. Y Nos, a nuestro turno, nos alegramos con los numerosos y osados jóvenes hoy reunidos en nuestra presencia por que el jubileo de su Sociedad señala para sí misma una época verdaderamente importante, como lo atesta el vigor alcanzado por ella.

Seanos lícito observar, sin embargo, que para la A. C. J. I. no tanto cierra una época el presente jubileo, cuanto abre una nueva. No ha sido inútil la insistencia de su mencionado Presidente en el discurso que nos ha dirigido, sobre la repercusión que han tenido recientemente los tristísimos acontecimientos de la guerra sobre la vida misma de la Asociación, al oír aquella narración pensamos que se tratase de una reanudación en la vida de la sociedad, pero si la reanudación dice continuación; no significa también que se trata de una época nueva?

En verdad, el comienzo de una nueva época es el tiempo oportuno para realizar los buenos augurios, por una parte, y para sanar propósitos, por otra. Rectamente se le paragona a la aurora del día, porque así como de una bella aurora se puede augurar un fértil nuevo día, de los risueños auspicios con los cuales una sociedad abre una nueva época de vida, nos es dado deducir la abundancia de frutos que en la nueva época recogerá la sociedad. Y

por otra parte, el inicio de una nueva época es el tiempo oportuno para los propósitos sabios sea por que esta lleve el vigor de sus fuerzas, sea porque en él el alma no conoce abatimiento de ningún género.

(Continuará.)

Novedad

Acaba de instalarse en la conocida y acreditada Tintorería Industrial Americana de José Iguacio Moreno, los trabajos de Sastrería, lavandería y Planchado de ropa blanca.

El público quedará enteramente satisfecho de estos trabajos, porque cuenta para cada sección con operarios perfeccionados en el exterior.

Compra y venta de ropa nueva y de medio uso.

Carrera Bolívar, frente al Banco Hipotecario, casa del señor Fernández Salvador.

Relojes Toda clase de relojes de oro, plata, níquel o acero. Relojes de repetición, cronógrafos, relojes de pulsera en oro, plata y níquel con máquinass finísimas. Relojes de pared y de mesa de la afamada fábrica norteamericana



“Ansonia”

CASA de PARDO, Carrera Venezuela 77.

Quito, VIII e.

Negocio de suma utilidad

Hará la persona que compra cualquiera de las dos casas o ambas juntas que están contiguas y situadas, la una en la carrera Chimborazo, y la otra en la carrera Bolívar; pues tienen agua propia, y un espacioso terreno para montar cualquier fábrica.

Los interesados pueden entenderse con el señor don Antonio Cevallos en su almacén junto a la Capilla Mayor.

EN VENTA

Se da la casa N° 105, situada en la carrera Junín; tiene dos patios, 42 habitaciones e instalaciones de luz y agua potable y se da comodidades para el pago. Entenderse con el dueño de la misma casa.

XII 18—1 m.

CONVOCATORIA

De orden del Presidente del Directorio Provincial Conservador del Pichincha, se convoca a sus miembros a una sesión que tendrá lugar el domingo, 8 del presente, a las 10 a. m. en la casa del doctor Virgilio Chiriboga.

El Secretario.

Aurelio Guambaña Jarrín

Escultor azuayo

Tiene el honor de saludar a los Venerables señores Párrocos y Rectores de iglesias de la Arquidiócesis, a quienes ofrece sus servicios en toda clase de trabajos concenientes a escultura religiosa. Especialidad en estatuas de madera, des 15 centímetros hasta tamaño natural; también arregla estatuas antiguas que por imperfectas estén abandonadas, ofreciendo dejarlas al estilo moderno y a satisfacción del cliente.

Taller—Ciudad de Ambato calle Rocafuerte

— 28 —

protestamos, ante Dios y ante el mundo, en nombre de la justicia ultrajada, y sobre todo, en nombre del católico pueblo ecuatoriano contra la inicua invasión de Roma; contra la falta de libertad a que está reducido el Venerable y Soberano Pontífice; no obstante las promesas insidiosas, tantas veces repetidas, como violadas, y las irrisorias garantías de una independencia imposible con que se pretende encubrir la ignominia de la sujeción; y en fin, contra todas las consecuencias que hayan emanado, o en lo sucesivo emanaren, de aquel indigno abuso de la fuerza, en perjuicio de Su Santidad y de la Iglesia Católica. Alguien, acaso, habrá calificado de ridículo este noble y airado gesto del Ecuador: que propio es de gente vil y cobarde, incapaz de una noble acción, el denigrarla y deprimirla. Pero, vive Dios! que nunca se muestra más grande el hombre que cuando frente a frente del poten-

— 25 —

puñal que debía darle muerte. El 20 de setiembre de 1870, el traidor Victor Manuel rey de Piemonte, favorecido en sus criminales intentos por el desleal Napoleón III, emperador que había sido de los franceses empujó e introdujo en la Ciudad eterna sus huestes criminales. Pío IX había ordenado a sus fieles soldados que, apenas se abriese brecha en los muros, dejasen de combatir: ¿para qué derramar sin provecho sangre inocente, si, aunque como en Castel Fidaró, Ancona, Civita Castellana y otros mil lugares pugnasen como leones habían de ser oprimidos por el número? Sin resistencia alguna, pues, tomó el malvado monarca posesión de la Ciudad de Roma. Las fuerzas del Papa, con todos los honores militares, desalojaron la ciudad; se arrió la bandera pontificia y en su lugar flameó la de Saboya; la usurpación sacrilega estaba consumada. El mismo día, por medio de

Juicio sobre un libro

Ha empezado a circular un libro destinado a honrar al inmortal García Moreno en el primer Centenario de su nacimiento. Ese libro, que lleva el sugestivo título de *Un gran Americano* es, a nuestro juicio, único en su género y brote singular de la pluma de J. L. R., el gran historiador que hace un año, obsequió a los ecuatorianos con la publicación del primer tomo de la *Historia de la República* y que luego nos regalará con el segundo.

El citado libro lleva el realce de un estilo brillante y sentencioso al par que fácil y ameno: semeja un cristalino raudal, que corre sin el menor tropiezo, "deshaciendo castillos de arena moviediza", o sea, poniendo a raya al error y a todos los pasquineros y enemigos del "Hombre que honra al hombre"; dado que la indicada obra ostenta desde el alfa hasta la omega el carácter de una franca y resuelta defensiva: combate y desautoriza a todos los adversarios, mayores y menores, conscientes e inconscientes, del gran Magistrado; y purificado el oro en el crisol de la más ajustada y severa crítica, presenta airosa y refulgente la figura del Coloso. Concorre a apoyar y robustecer la autoridad de J. L. R. la altamente respetable de una pléyade de propios y ajenos, de ortodoxos y heterodoxos, de católicos y protestantes y hasta de "liberales de espíritu sincero y leal más comprensivo y menos estrecho que el de nuestros pigmeos hinchados"; en una palabra, es el testimonio de los eruditos y competentes del

Antiguo y del Nuevo Mundo, de todos los que componen o presumen componer el mundo civilizado.

El libro de J. L. R. está escrito con el mismo espíritu de "la admirablemente documentada obra de R. P. Berthe, redentorista francés, obra de fama universal"; es a saber, con el afán de ofrecer a la presente humanidad en García Moreno el tipo del hombre y del Magistrado católico, o sea el varón modelado y fortalecido en el Evangelio. La diferencia entre la Biografía de Berthe y los cincuenta y dos capítulos del libro de J. L. R., consiste, como lo apuntamos antes, en que éstos se han redactado con una inflexible y resuelta defensiva: por lo demás ambas obras muestran entre resplandores de gloria al Hombre de Jesucristo.

El libro *Un gran Americano* está dedicado "a la Juventud Católica hispano-americana esperanza del Nuevo Mundo"; honrosísima dedicatoria, que podrá responder debidamente esa Juventud aplicándose a beber la luz en la fuente; a conocer, a estudiar al gran Ecuatoriano, honor de la humanidad y timbre de la raza; en los capítulos de J. L. R., harto más nutritivos y sabrosos que los que se le olvidaron a Cervantes, y que una vez paladeados son ambrosía que deleita y no se deja.

De los citados capítulos hemos pasado la vista por los ochoprimeros, incluso el de *Un jurado incompetente* y *En busca de un criterio*, y ellos nos dan ya sobrada materia para ofrecer al lector este esbozo de juicio, y decirle sin vacilación ni repeticiones que el libro de J.

L. R., es verdaderamente un libro de oro, esmaltado de estrellas; libro que ha de conservar el Ecuador como el más glorioso monumento levantado por el patriotismo en el primer Centenario del nacimiento de GARCÍA EL GRANDE

Sincho y Sánchez

Crónica

Jubileo de Cuarenta Horas
SAN CARLOS, días 8, 9, 10 y 11.

En el Instituto Don Bosco
Hemos recibido la siguiente invitación que agradecemos:

Señor Director de El Derecho.
El Director del Instituto invita a Ud. al acto dramático-musical que los alumnos del Establecimiento dedican al inmortal García Moreno. El acto se verificará el domingo, 8 del presente, a las 2 p. m., en el salón del Colegio.
Seguro de su asistencia se anticipa en agradecerle.

José Degiovanni.

Quito, 7 de enero de 1922.

A la junta del Centenario
El jefe de la Segunda Sección de Policía ha elevado el siguiente parte al Sr. Intendente de Policía: "La parte de la quebrada del puente de Venezuela en el lugar donde exista la válvula de desagüe, se halla obstruida a consecuencia de haberse arrojado demoliciones de edificios, amenazando por ello nuevas inundaciones."

Corremos traslado a la junta del Centenario, para que dote las medidas más oportunas a fin de evitar futuras degracias.

Social

Acaba de llegar a esta ciudad, al Instituto Salesiano el muy Rdo. P. Luis Comoglio, sacerdote italiano que ha servido de Rector del renombrado Colegio Pio IX de Enseñanza Secundaria de Villacolón de Montevideo.

Ha sido promovido a la dignidad de Inspector (o Provincial) de las Casas Salesianas del Ecuador.

El P. Comoglio es un religioso de gran valía por su bondad y exquisito don de gentes, ha sido muy considerado y amado en la sociedad de Montevideo. Próximamente partirá a Ronia para la designación del Superior General de los Institutos del Vbto. Bosco, y luego vendrá a establecer su residencia definitiva en Quito.

Le acompaña como Secretario el Rdo. P. Félix Bolla, de nacionalidad uruguayana y adornado de relevantes prendas de inteligencia y corazón.

El Derecho saluda a los distinguidos huéspedes y les desea bienestar y muy grata permanencia en nuestra Patria.

—Se encuentra en esta Capital el señor Carlos Angulo y Cavada, corresponsal de la Prensa Ibero-Americana. Agradecemos la tarjeta de salutación que nos ha enviado y le deseamos una grata permanencia en esta Capital.

—De sus haciendas llegó el Sr. Ricardo A. Ruiz.

—Los señores Antonio H. Deza y Carlos Ruiz Calixto partirán a la Fabrica San Juan de los Chillos.

—Salió con dirección a Atuntaqui el Sr. Leonidas Meneses y su Sra. hija Carmen Lucía.

Agradecemos atentamente a los Sres. Dr. Luis F. Herrera, Comandante Remigio Machuca C. y Comunidad Salesiana por el saludo que se han dignado enviarnos, con motivo de año nuevo.

Guarda cama la Sra. Isabel F. de Suárez

—Una ligera mejoría ha experimentado la Sra. Rosa S. de Bustamante.

Fortalecido con todos los auxilios de la Religión Católica falleció en esta Capital el cumplido caballero Sr. Don José Antonio Correa C., por cuyo motivo enviamos nuestra nota de sentida condolencia a la distinguida familia del difunto.

Elecciones del Centro Popular García Moreno

El martes próximo, por la noche, se verificará una Junta general del Centro Popular García Moreno, en la cual se elegirá, de acuerdo con lo prescrito en los Estatutos, el Directorio para el presente año. Ojalá concurren, a ese solemne acto, todos los miembros del Centro.

su Secretario de Estado ante los plenipotenciarios acreditados ante la Santa Sede, y pocos meses después por sí mismo y ante la faz del mundo entero, levantaba Pio la voz y condenaba el sacrilego atentado: no sólo se había hecho irrisión y escarnio de la más augusta y venerable dignidad de la tierra: con bárbaro desdén se había pisoteado hasta el derecho de gentes. Ayl la augusta y solemne voz del Pontífice prisionero se perdió en las soledades del mar y entre los riscos y quiebras de ambos continentes: en ninguna parte despertó un eco de compasión y simpatía. . . . Silenciosa y muda permaneció la tierra; pero no con aquel silencio que paraliza la lengua cuando en presencia de monstruoso crimen es presa el alma de espanto, asombro y dolor. . . . : era el silencio de la complicitad; era el mutismo de la cobardía. En medio del universal silencio, hubo, sin embargo, una nación

si pequeña en territorio, grande y magnánima en los sentimientos del alma; si pobre en bienes de fortuna, muy rica en virtudes, que no guardó silencio; hubo un Magistrado que en nombre de su católico país, se irguió en pie, levantó la voz y arrojó a la cara del sacrilego usurpador la más noble, valiente y airada protesta: esta nación que no quiso hacerse cómplice de esta injusticia, fue el Ecuador; este Magistrado que volvió por los fueros de la Religión fue García Moreno.

«No habiéndose hasta hoy, decía el Presidente en la protesta enderezada al Ministro de Relaciones Exteriores de Víctor Manuel, la voz de ninguna de las potencias del antiguo continente, y siguiendo oprimida Roma por las tropas de S. M. el Rey Víctor Manuel, el Gobierno del Ecuador, a pesar de su debilidad y de la distancia a que se halla colocado, cumple con el deber de protestar, como